



INDEPENDENT EVALUATION GROUP

## Los desastres naturales van en aumento y junto a ellos deben aumentar los esfuerzos de prevención del Banco Mundial

### Una nueva evaluación hace un llamado por un cambio de enfoque para atender los desastres naturales

**Washington, DC, 21 de abril** – El nuevo informe, “Hazards of Nature, Risks to Development”, emitido hoy por el Grupo Independiente de Evaluación del Banco Mundial, hace un llamado al Banco para que sus acciones sean innovadoras y fortalezcan la integración de la gestión de riesgos en las estrategias de desarrollo. El informe concluye que es posible anticipar dónde van a suceder muchos de los desastres naturales, pero expresa preocupación de que la asistencia del Banco en casos de desastres naturales no utilice adecuadamente los mecanismos de prevención que podrían salvar vidas.

Entre 1990 y 1999, el costo asociado a desastres naturales fue de US\$652.000 millones en pérdidas materiales, 15 veces más alto que en el periodo 1950-1959. El costo en términos humanos también es elevado: en el período comprendido entre 1984 y 2003, más de 4.100 millones de personas se vieron afectadas por desastres naturales. Esta cifra ha aumentado de 1.600 millones en la primera mitad de dicho período (1984-93) a casi 2.600 millones en la segunda mitad (1994-2003), y continúa subiendo. Los países en vías de desarrollo han sido los principales afectados dado que en ellos se han dado más del 95 por ciento del total de accidentes.

“Durante las últimas dos décadas, las pérdidas causadas por desastres naturales equivalen en promedio al 15 por ciento del Producto Interno Bruto de los países más pobres- durante ese período más de 4.000 millones de personas a nivel mundial fueron afectadas directamente”, señaló Vinod Thomas, Director-General del Grupo Independiente de Evaluación del Banco Mundial. “Se puede y se debe hacer mucho más para anticipar, ajustar, y actuar frente la incidencia de desastres y sus riesgos para el desarrollo.”

El informe es la primera evaluación completa que se haya realizado sobre la ayuda del Banco Mundial en casos de desastres naturales, que analiza los proyectos con componentes de mitigación y reconstrucción, y las medidas de respuesta. El informe fue realizado por el Grupo Independiente de Evaluación, o IEG, por sus siglas en inglés, un grupo autónomo que reporta directamente al

Consejo de Directores Ejecutivos del Banco Mundial, con el fin de evaluar la efectividad del Banco en sus esfuerzos de desarrollo.

El Banco Mundial es el principal organismo donante en ayuda para recuperación y reconstrucción de desastres naturales en los países en vías de desarrollo. Desde 1984, el Banco ha financiado más de 500 proyectos que involucran desastres naturales, otorgando más de US\$26.000 millones en préstamos, equivalente al 10 por ciento del financiamiento del Banco durante ese período. Más del 80 por ciento del financiamiento para desastres ha sido destinado a inundaciones, terremotos, e incendios.

El informe destaca que los proyectos financiados por el Banco relacionados con desastres naturales han recibido mejores calificaciones en lo que respecta a los efectos directos y la sostenibilidad, en comparación con la cartera total. Cuando se han producido desastres naturales, el Banco ha demostrado mucha flexibilidad en el manejo de asistencia adecuada ante acontecimientos de enormes dimensiones y otros de menor gravedad o de alcance limitado, y ha demostrado capacidad para responder conjuntamente con otros donantes para asegurar que la asistencia llegue en forma expedita.

A nivel de proyectos, el Banco obtuvo mejor calificación en lo que concierne a la reconstrucción de infraestructura y propiedades dañadas, que en reducir vulnerabilidades y atacar sus causas. Asimismo, en casi más de la mitad de países donde el Banco ha sido llamado para financiar proyectos de reconstrucción de desastres, el tema de prevención de desastres no jugó ningún rol en las estrategias generales de desarrollo de países. El informe insta a que la integración de la gestión de riesgos en las estrategias de desarrollo sea una prioridad desde el inicio de la planificación.

“¿Cuántas veces nos deben hacer temblar (los desastres naturales) para que tengamos la firmeza de tomar las medidas de prevención necesarias?” señaló Ajay Chibber, Director de IEG, quien ha estado involucrado directamente con los esfuerzos de socorro del terremoto en Turquía. “El Banco debe convencer a los países a que sean más proactivos y menos reactivos ante los desastres y que introduzcan la mitigación de riesgos entre sus estrategias de desarrollo.”

Las debilidades en la anticipación de desastres y la falta de preparación han tenido grandes consecuencias en lugares propensos a ser afectados por desastres naturales. En Mozambique, por ejemplo, el Banco financió la construcción de 487 escuelas, pero el último desastre —las inundaciones del año 2000— bastó para dañar o destruir unas 500 escuelas primarias y siete escuelas secundarias. De los cerca de 10,000 kilómetros en carreteras en Honduras, más del 13 por ciento fue construido con financiamiento del Banco. Sin embargo, cuando el Huracán Mitch azotó el país en 1998, unos 6,000 kilómetros de estas carreteras fueron destruidos. Por ende, ha sido común que se utilicen recursos nuevos para reconstruir proyectos que anteriormente habían sido completados.

Con el fin de reducir las pérdidas recurrentes, el informe insta al Banco Mundial a adoptar un número de lecciones y enfoques tanto para la integración de la gestión de riesgos en estrategias de desarrollo, como para la respuesta a tales desastres. Hay tres lecciones cruciales relacionadas a temas de prevención y mitigación:

En primer lugar, hay que involucrar más activamente a comunidades vulnerables ubicadas en zonas de riesgo, en tareas de planificación, preparación, y reconstrucción. La participación directa de la comunidad es poco común, sin embargo es clave para mejorar el planeamiento, fortalece los vínculos a proyectos, preserva relaciones sociales existentes, y ayuda a familias y barrios a permanecer seguros.

En segundo lugar, asegurar el mantenimiento sistemático de la infraestructura esencial en zonas de riesgo, como zonas de litoral bajo riesgo de inundaciones, para ayudar a proteger a las poblaciones vulnerables de catástrofes a futuro. Los alojamientos temporales deben ser fortalecidos para ser resistentes ante cualquier desastre cercano previsible.

En tercer lugar, se requieren enfoques nuevos para financiar el costo y la prevención de desastres a nivel regional y global que incluyan un mejor uso de mecanismos de seguridad. Los desastres naturales van a seguir ocurriendo. Sin embargo, si el Banco, la comunidad internacional de desarrollo, y los países implementan estas medidas recomendadas, el impacto destructivo puede ser reducido significativamente.

“La naturaleza nos reta con eventos catastróficos, pero las acciones o inacciones de las gentes, sociedades y gobiernos son las que generan desastres”, señaló Ronald S. Parker, autor principal del informe. “Sabremos que el nuevo enfoque que proponemos se ha tomado en cuenta una vez que veamos más participación por parte de las comunidades, una infraestructura y mantenimiento resistentes a desastres, y mayor agilidad y velocidad en los desembolsos de financiamiento.”

# # #

Para obtener el informe y/o ordenar copias, visite la dirección electrónica:

<http://www.worldbank.org/ieq/naturaldisasters>

Para mayor información, por favor contacte a Melanie Zipperer al 1-202-468-9841 o a Jim Palmer al 1-202-262-9823.